

Excusas para no pensar

LOS LECTORES PREGUNTAN
A **EDUARDO PUNSET**

¿Qué ventajas tendría un gobierno único?

FERNANDO B. B. CORREO ELECTRÓNICO

En un mundo globalizado, lo lógico sería que hubiera un gobierno mundial.

Lo que no tiene sentido es que cada país vaya a su bola, incluidos los ejecutivos de países que no merecen los gobiernos que tienen.

¿Cuáles serían las ventajas de un gobierno mundial? La primera, un ahorro cuantioso de despachos oficiales. ¿Alguien se ha entretenido en cuantificar el ahorro que representaría disponer de un Parlamento mundial, en lugar de representaciones estructuradas en 192 estados miembros de las Naciones Unidas? La dedicación política a niveles inferiores al mundial volvería a ser desinteresada y altruista, como ocurre aún en las familias y en las sociedades locales, como las comunidades de vecinos. Solo los elegidos para representar a cada nación en el congreso mundial serían profesionales de plantilla.

La segunda ventaja no es más difícil de imaginar: todos los profesionales dedicados

a la política se entenderán en el mismo idioma. Por razones distintas, es muy difícil que las lenguas de los países emergentes como China, Brasil o la India acaben modulando los canales internacionales de comunicación. El francés ya está fuera de juego, entre otras razones, por el rechazo generado en los inmigrantes del idioma por la inflexibilidad de los organismos rectores con sus reglas gramaticales. De momento solo hay dos candidatos a idioma universalmente aceptado: el inglés y el español; el campeón final lo será por razones de la cantidad de gente nativa que habla el idioma, el número de inmigrantes de la lengua —que da cierta ventaja al inglés—, pero también las facilidades intrínsecas para su internacionalización. En materia de idiomas, la gente tiende a olvidar que en solo 500 años el inglés o el español serán tan distintos de lo que son ahora que un nacional recién llegado a aquel mundo tendrá que estudiarlos como si se tratara de un idioma extranjero.

La tercera gran ventaja de un gobierno mundial será que el poder político central no



MARINA CANO

"Un solo Parlamento, un idioma común, menor injerencia en los derechos de la población, la ley sería igual para todos..."

tendrá tiempo ni recursos para interferir de la manera en que lo están haciendo ahora los gobiernos locales con los derechos ciudadanos; por ejemplo, con las libertades de movimiento o circulación al rebajar los límites de velocidad del tráfico rodado de 120 a 110. O cortar la circulación en una calle determinada para satisfacer ventajas no sopesadas suficientemente. Es muy probable que las decisiones potenciales de mejorar o empeorar la convivencia estén mediatizadas por el mayor volumen de los promedios afectados.

La cuarta ventaja de un gobierno mundial es innegable. El atisbo actual comprobado por algunos científicos de que están disminuyendo los índices de violencia en todo el mundo

y aumentando los de altruismo se transformaría en una realidad portentosa. Se arrancarían a minorías despiadadas el poder de última instancia, que todavía tienen de bombardear a sus propios ciudadanos cuando no piensan como ellos. Por fin la ley sería igual para todos: para los reyes y ex reyes y para el último ciudadano.

Por último, que nadie sugiera que las dificultades de articular un gobierno mundial son tan grandes que el objetivo resulta lisa y llanamente imposible. Al terminar la Segunda Guerra Mundial, se estuvo considerando muy seriamente la posibilidad de establecer una zona monetaria común del dólar y las monedas europeas. Al final se optó por una opción distinta, pero ya cercana a la razón pura, que consistía en definir primero una zona monetaria común para Europa y otra para Estados Unidos.

¿Qué hemos descubierto con la experiencia del euro? Se empezó la casa por el tejado. Pero ya se cuenta con una zona monetaria común; luego, vendrá la zona económica común; después, la unión del euro y el dólar, y, por último, el gobierno mundial. ■



Si quiere participar en la sección, envíe sus preguntas a xlsemanal@tallerdeeditores.com o a **XL Semanal**. 'Excusas para no pensar'. Calle Juan Ignacio Luca de Tena, 6. 28027 Madrid